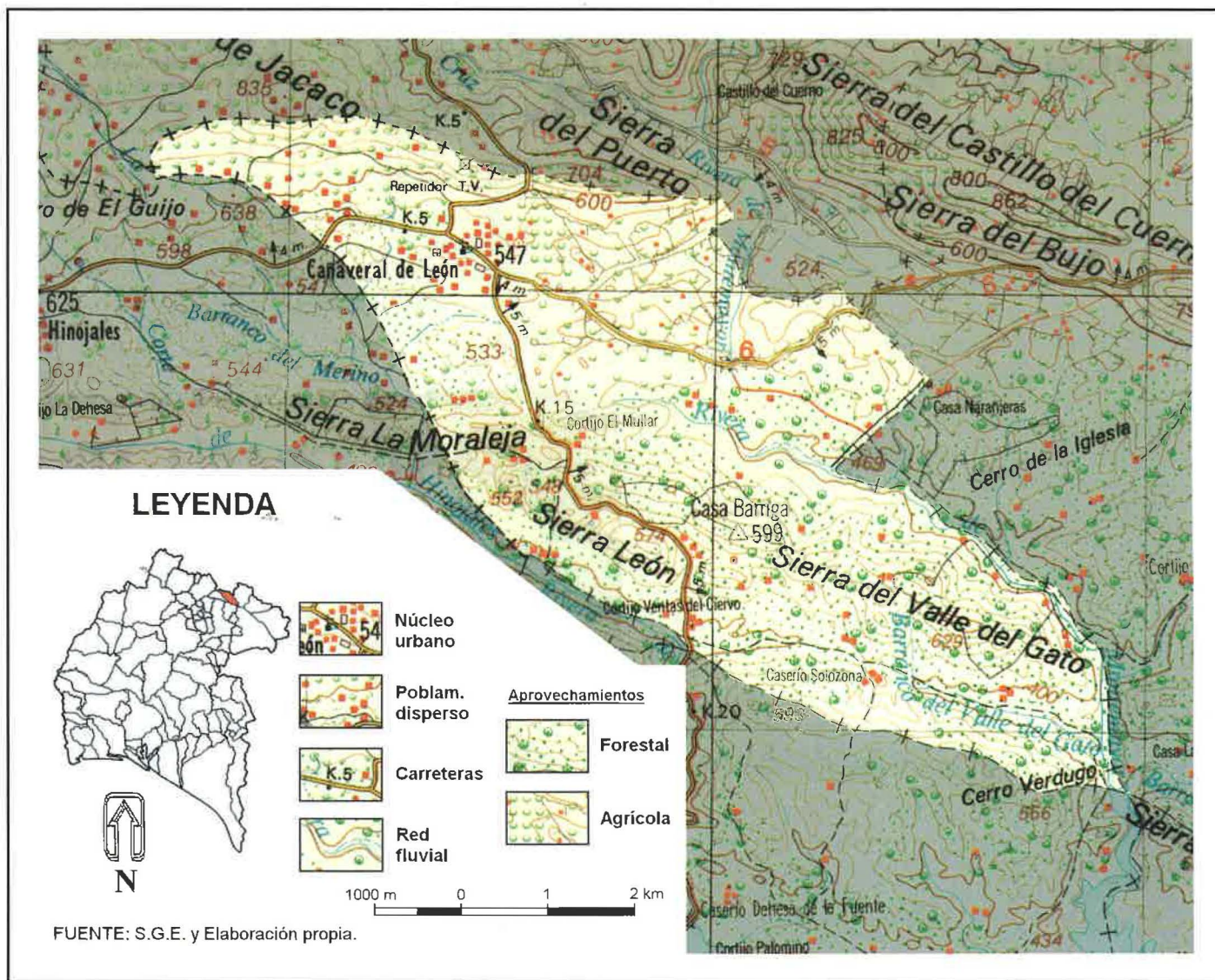


Cañaverál de León

José Manuel Jurado Almonte



La conformación histórica

CAÑAVERAL de León ofrece unos antecedentes históricos muy similares a su vecina Arroyomolinos de León. Estas tierras serranas fueron conquistadas a los musulmanes a mediados del siglo XIII por la Orden de Santiago, perteneciente al Priorato de San Marcos de León, que se encargó de repoblar el lugar con gentes de Castilla y León.

Los inicios de Cañaverál de León como núcleo de pobla-

ción arrancan de las numerosas parroquias y concejos que se constituyeron en estas zonas serranas por esas fechas. Desde entonces, como otros pueblos del Sur de «Extremadura», perteneció a la **Encomienda Mayor de León**, bajo la tutela municipal de Fuentes de León y el Partido de Llerena.

El año de 1588 es fecha fundamental para la historia del «lugar» de Cañaverál, por cuanto, por un privilegio otorgado por Felipe II, se le concede el título de villa. El historiador local Núñez Bonilla (1975, 17) nos plasma el texto íntegro de tan importante acontecimiento: «Por mandato del Rey nuestro señor se asienta y concierta con el Concejo, Justicia y Regimiento, Oficiales y hombres buenos del lugar del Cañaverál,

jurisdicción de la Villa de Fuentes, de la Orden de Santiago, que ha sido Partido de Segura de León [...] de que yo, el presente escribano, doy fe sobre la merced que su Majestad hace al dicho lugar del Cañaverel del eximir y apartar de la dicha villa de Fuentes y de su Partido y del dicho Partido de Segura [...] nombrándose y titulándose Villa.» En el mismo escrito se invita a realizar las correspondientes delimitaciones o «mojoneras».

El favor del rey Felipe II se mostró benigno para esta naciente villa, y en 1598 le concede privilegios reales y jurisdicciones (Lasso, J. M., 1990).

En el siglo XVII acaecieron dos hechos decisivos para el desarrollo posterior de la villa; por una parte, los pleitos sostenidos en 1633 entre Cañaverel de León y otros pueblos de la Encomienda contra Hinojales, por la apropiación indebida de parte de sus límites territoriales. Y por otra, la fundación de cofradías religiosas, que determinarían la ampliación del recinto eclesial por su flanco norte. Asimismo, el siglo XVIII fue muy significativo, tanto por el incremento poblacional como por la gran actividad constructiva, religiosa y civil desarrollada (Sánchez Pérez, C., 1995).

La Encomienda, perteneciente a Extremadura, llegó como tal hasta la creación de la provincia de Huelva en 1833. Ello no fue óbice para interrumpir las ligazones culturales y económicas con pueblos «hermanos» del Sur de Badajoz. En 1854 la Diputación Provincial realizó una definitiva delimitación, que significó la pérdida de «una parte de terreno de unos tres cuartos de legua de ancho por legua y media de largo» en favor de Hinojales (Núñez Bonilla, J., 1975, 119). Se incide en un pleito por tal medida, que llega hasta 1904, cuando el Tribunal Supremo dictamina desfavorablemente contra Cañaverel de León.

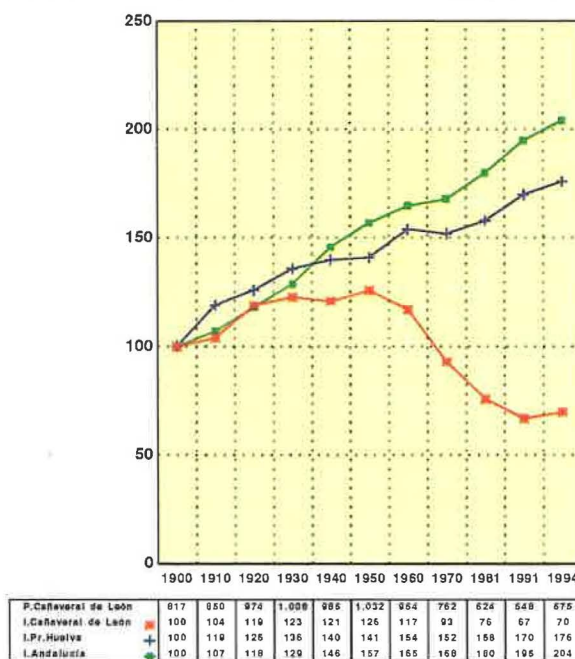
La toponimia de Cañaverel procede de su dependencia de la Encomienda de León, y en segundo lugar, quizá, por la vegetación natural de cañas que crecían al pie del **Manantial**. En este sentido, el origen y el desarrollo urbano de Cañaverel buscaron un emplazamiento estratégico, en torno a un manantial que brota del mismo centro del núcleo y que es conocido como la **Fuente Redonda**. De esta antiquísima fuente, el agua es canalizada y conducida a través de la calle «del Pantano» hacia la conocida «**La Laguna**», una gran alberca a cuyos pies se levanta el nuevo Ayuntamiento y que en años lluviosos sirve en verano para el baño y regocijo de los más jóvenes.

Madoz (1835) nos recuerda la ubicación del núcleo de Cañaverel «en una colina sumamente pedregosa, bien ventilada aunque rodeada de sierras [...] en la vertiente de solana». Este núcleo se sitúa en el extremo noroeste del término, a lo largo del camino de Arroyomolinos y Cumbres Mayores. Por tanto, su forma es alargada, configurándose una pequeña zona central entre el antiguo Ayuntamiento y la Plaza de España. En este corto recorrido se localizan varios bares, algunas tiendas y equipamiento público.

A pesar de la escabrosidad general del término, históricamente, se ha desarrollado una notable y variada agricultura en el valle, junto al núcleo, aprovechando las abundantes aguas, por gravedad, del manantial que manaba de las entrañas del propio núcleo. En sus pequeñas huertas de regadío se cultivaban principalmente hortalizas y patatas. Hay incluso constancia documental de la existencia de una antigua Comunidad de Regantes, ya perdida, que regulaba los usos del agua y los horarios del riego.

Evolución demográfica de Cañaverel de León

En números índices, base 1900.



Fuente: I.N.E., 1900-1994.

La ganadería y las dehesas completaban una **economía primaria de subsistencia**, que Madoz nos dice que no bastaba para el consumo: «[...] lo que falta del pueblo lo compran a los arrieros forasteros, ya con dinero o en cambio del fruto de sus cosechas».

Actualmente, la economía de Cañaverel se fundamenta en torno al aprovechamiento del olivar y de la cabaña ganadera. Ciertamente, la agricultura en otros tiempos estuvo mucho más extendida que en la actualidad. Núñez Bonilla recoge en una relación municipal de la riqueza agrícola para 1856: «había 2.000 parras; 7.291 olivos, 630 fanegas; de hortalizas y legumbres, 14 fanegas; de trigo y otras semillas, 911 fanegas».

Entre los principales edificios artísticos se encuentra la iglesia parroquial de Santa Marina, fundada bajo el patrocinio de la Orden de Santiago. Su fisonomía actual responde a distintas etapas constructivas desarrolladas a partir del siglo XV. Su patrimonio histórico-artístico quedó devastado en los primeros envites del conflicto civil. Otro elemento a tener en cuenta es el propio caserío, que insiste en el auge de la localidad durante el siglo XVIII. Aún se conservan ejemplos de arquitectura doméstica, de carácter señorial, testimonio de la existencia de familias de relevancia económica (Sánchez Pérez, C., 1995). Pero lo más sobresaliente de Cañaverel es su estampa tradicional y andaluza, que se palpa en la cuidada imagen del pueblo con sus viviendas rústicas y blanqueadas, sus farolas y el empedrado de sus calles.

Cañaverel de León se caracteriza, al igual que otros pueblos serranos, por el fenómeno de la **emigración**, que incidió especialmente en las décadas de los 60 y 70. Fueron muchos los cañeteros que se vieron obligados a marchar buscando mejores expectativas laborales en la capital onubense o en otros rincones de España.



Plaza de España

Los cañeteros son verdaderos artistas en el arte de la pavimentación. Jugando con las formas y tonalidades de las pequeñas piedras se realizan dibujos geométricos clásicos de una gran belleza.

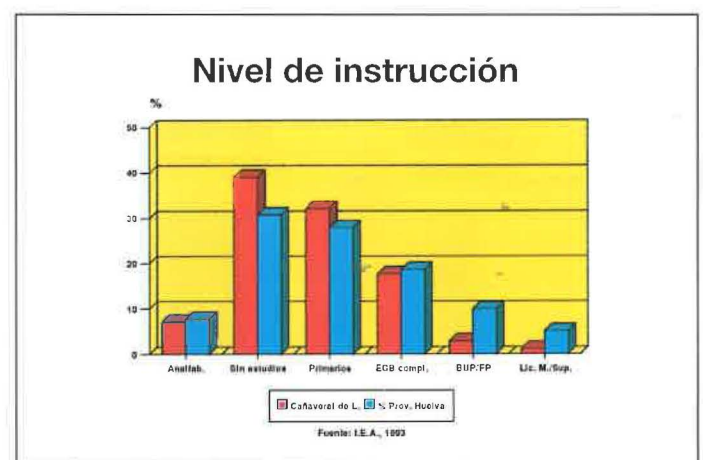
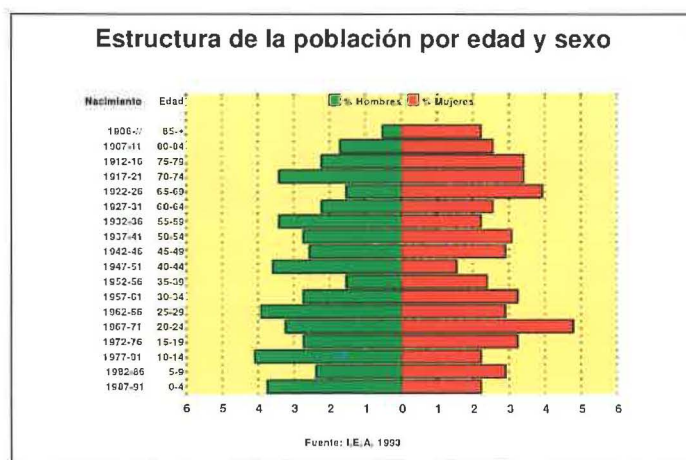
Nos comentaba Angel Serradilla, enamorado y conocedor de esta tierra, que la casi totalidad de los emigrados han procurado no vender sus anteriores viviendas y otras propiedades, porque ello significaba «desprenderse de sus raíces». Ello ha dado lugar a que aproximadamente dos terceras partes del parque son viviendas secundarias. De esta manera, durante las fiestas y la época veraniega, Cañaverall recobra una imagen humana renovada, y muchas viviendas, durante tiempo cerradas, pero acondicionadas, vuelven a abrirse y a cobrar vida.

De alguna manera, Cañaverall guarda todavía un conjunto de tradiciones, costumbres, gastronomía y ritos ligados a la tierra, que la convierten en un claro ejemplo del hábitat e idiosincrasia rural andaluza, y que es compatible con un mayor desarrollo humano.

El espacio municipal

El término de Cañaverall de León presenta una extensión de 3.477 hectáreas. Enclavado en la serranía septentrional de la provincia, se sitúa a 134 kilómetros de la capital onu-

- Al Norte se sitúa una **banda de pequeñas sierras**, que marcan el límite municipal de Cañaverall y, por ende, de la provincia de Huelva. Tiene su altura máxima en la Sierra de Jácaco, con unos 800 metros, y desciende hacia el Este, a los 700 metros, con la Sierra del Puerto, separadas entre sí por un desfiladero aprovechado para la comunicación vial entre Cañaverall y Fuentes de León. Destacable en estos parajes de calizas antiguas son los yacimientos de fósiles. El paisaje característico es el olivar de secano, gracias a la mayor insolación y su suelo calizo.
- Si bien no son alturas considerables, sí son elevadas las pendientes, por lo que a modo casi de «muralla» caen hacia el cercano y estrecho **Valle**, que mantiene unas alturas en torno a los 500 metros. Precisamente el núcleo de Cañaverall y la carretera hacia Arroyomolinos e Hinojales marcan una diferencia entre la falda de la solana de la Sierra del Jácaco y el valle. En las zonas más próximas del núcleo, aprovechando las aguas del manantial, surgen un conjunto de pequeñas huertas, mientras que en el resto del valle predominan las dehesas.



bense. Limita al Norte con Fuentes de León, en la provincia de Badajoz; al Este, con el municipio de Arroyomolinos de León; al Sur, con Corteconcepción, y al Oeste, con Hinojales.

En palabras de Madoz (1847), su «terreno es áspero, montuoso y pedregoso, rodeado de la cordillera de Sierra Morena; por la parte del norte es árido; por la del este, se compone de tierras calmas con algunas encinas; lo mismo por el sur, aunque más montuosas; y por el oeste, se encuentra la dehesa de propios y algún monte de encina correspondiente a propietarios y hacendados forasteros».

Por tanto, su territorio municipal se inserta en la compleja unidad de Sierra Morena, y en concreto dentro de La Sierra onubense, caracterizada, en general, por suelos pobres y ácidos y por la presencia de una topografía accidentada, donde se combinan pequeños valles con serranías, con alturas que oscilan, para el caso de Cañaverall, entre los 500 y los 800 metros.

En este término podemos distinguir **tres unidades básicas** en razón de la topografía, del paisaje vegetal y de los aprovechamientos humanos:

- El sector meridional está conformado por un conjunto de **cerros** que responden al nombre de sierras, aunque son menos elevadas y con menores pendientes que las primeras señaladas, si bien son pronunciadas en el Barranco del Gato. Destacan la Sierra del Valle del Gato, con 629 metros, y la Sierra de León, con 574 metros. El terreno es algo escabroso y abarrancado, dominado por un paisaje de dehesas y un poblamiento de caseríos y cortijos dispersos.

La mayor parte de este territorio tiene un **origen geológico** muy antiguo, que se remonta al Cámbrico, hace más de 500 millones de años. Sobre estas tierras ha influido la orogenia herciniana, y, ya en fechas más «recientes», la orogenia alpina y posalpina, que fracturaron y limaron los duros materiales. Dada la antigüedad del roquedo, son muy comunes los fenómenos de metamorfismo de la arcilla y las calizas. De esta manera, los materiales más comunes son las cuarcitas y las pizarras.

Las sierras meridionales del León y del Gato son geológicamente algo más modernas, del Devónico, entre los 300-400 millones de años, destacando como principales materiales los conglomerados y las pizarras arcillosas.



Iglesia de Santa María

Se constituye en el principal edificio artístico. Su fisonomía actual responde a distintas etapas constructivas desarrolladas a partir del siglo XV.

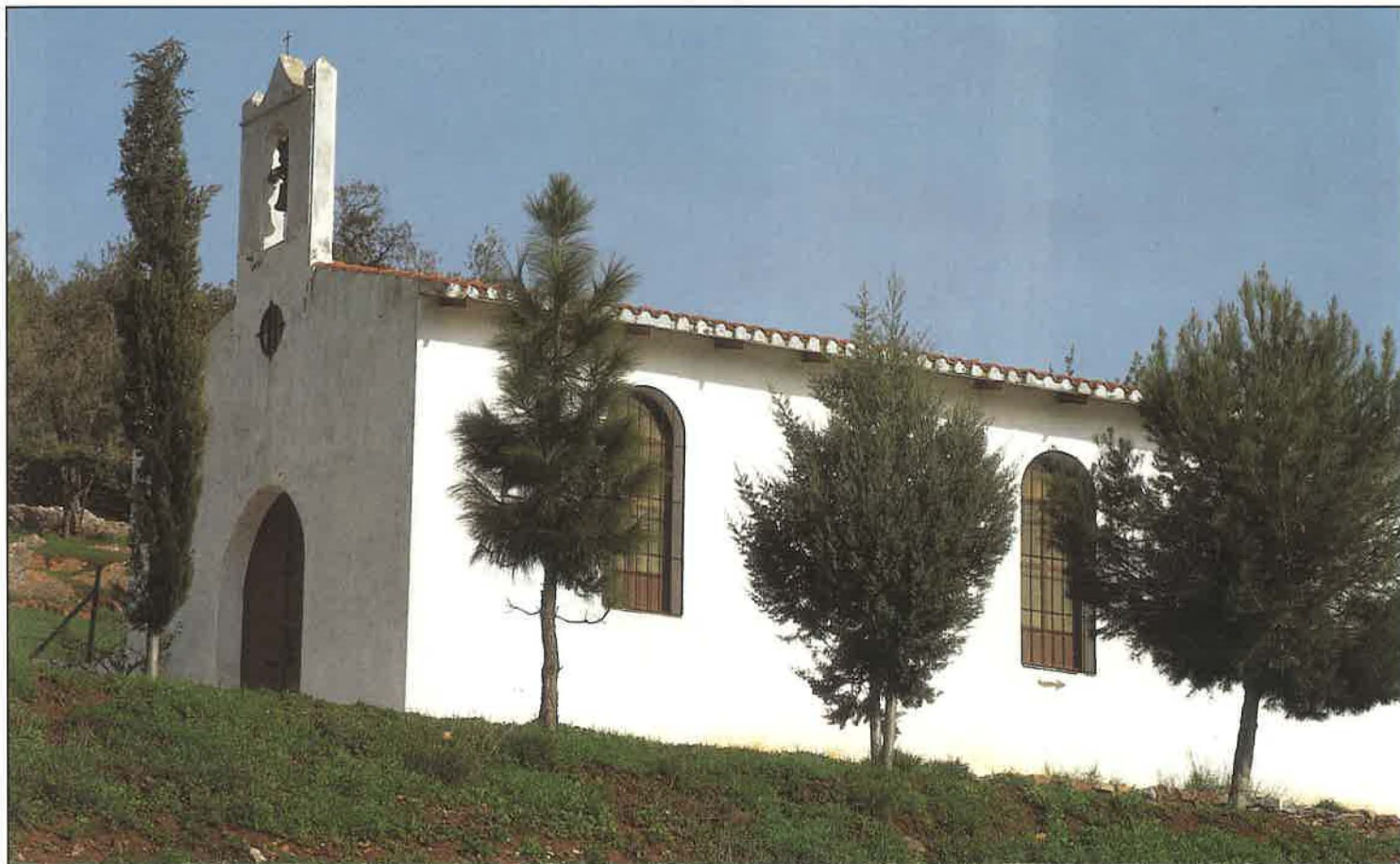


Panorámica de Cañaverale de León

Guarda todavía una estampa tradicional y andaluza que se observa en la cuidada imagen del pueblo, con viviendas blanqueadas y empedrado de calles.

Olivares

Sobre las sierras septentrionales, de fuertes pendientes, en las zonas de mayor insolación y suelos calizos se desarrollan viejas plantaciones de olivar que forman parte del paisaje de Cañaverale.

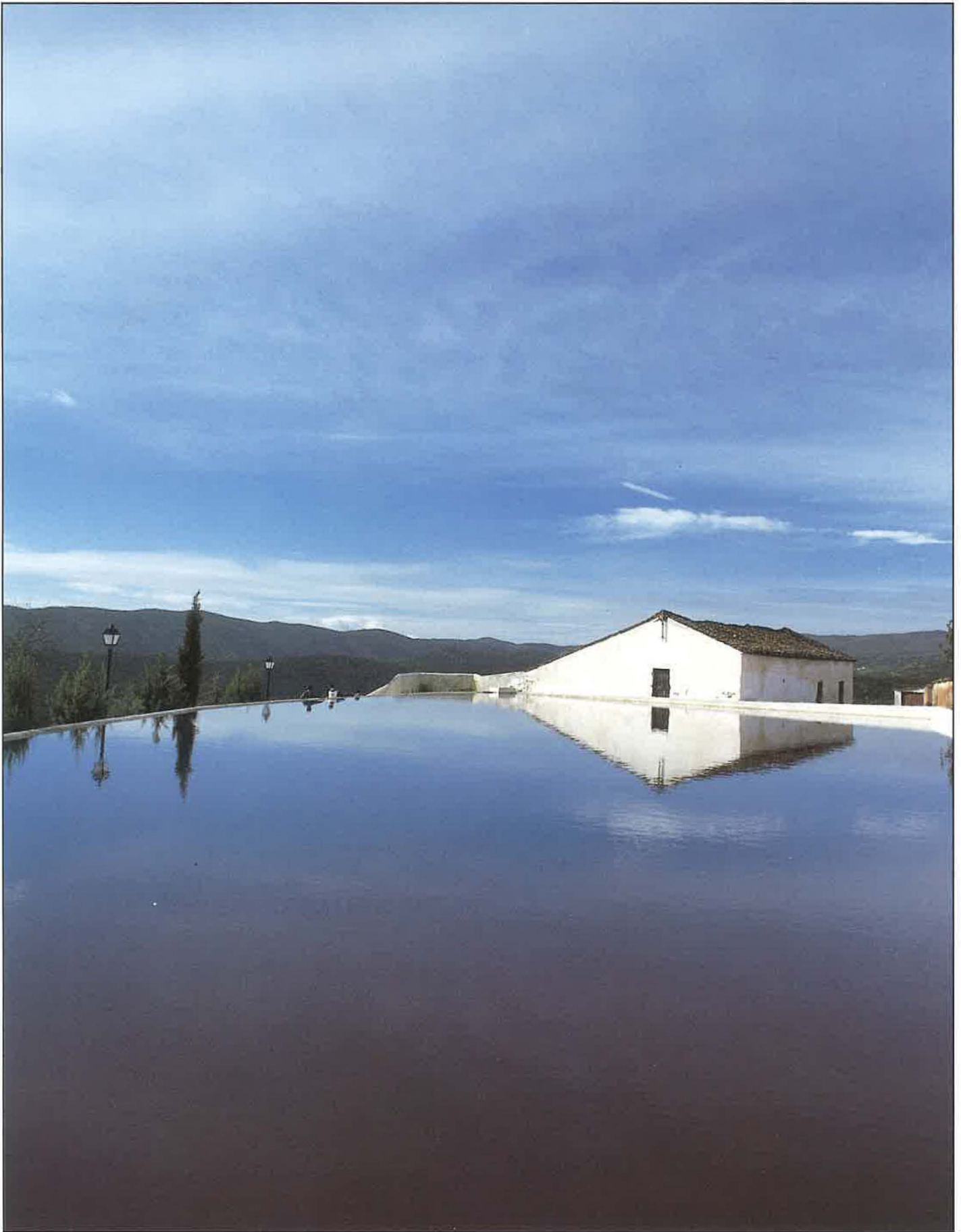


Ermita de la Virgen de Fátima

Es tradicional en éste y otros pueblos de la Sierra la advocación religiosa y mariana en ermitas y santuarios enclavados en parajes campestres fuera del núcleo urbano.

Cercados de piedra

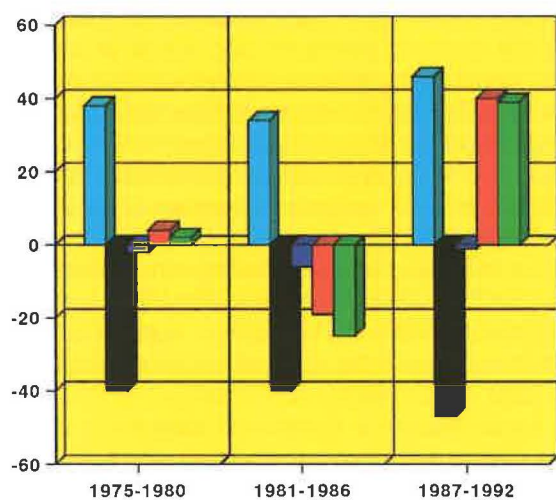
Con infinita paciencia y aprovechando las piedras del lugar, el hombre serrano ha levantado este tipo de cercados para los aprovechamientos agrícola y ganadero. Hoy forman una estampa tradicional que se debiera proteger.



La Laguna

Del cercano manantial, el agua es canalizada a través de la calle «del Pantano» hacia «La Laguna», una gran alberca que, a pesar de la expresa prohibición, ha servido de siempre para el baño y regocijo de los más jóvenes.

Dinámica Demográfica



Nacidos	38	34	46
Muertes	-40	-40	-47
C.Natural	-2	-6	-1
Migración	4	-19	40
Cr. Real	2	-25	39
Nupcias	15	18	17
T. Crec.	0,05	-0,74	1,15
T.Cr.Prov	0,59	0,64	0,55

FUENTE: I.E.A., I.N.E. y Elaboración propia

Buena parte del territorio posee **suelos** pobres, escasamente aptos para la agricultura y con una clara vocación forestal. Sin embargo, en el estrecho valle se originan suelos algo más profundos, con sedimentos de arcillas y calizas que el hombre ha aprovechado para el cultivo de cereales y hortalizas, aunque el encinar persiste en aquellas zonas algo más lejanas del núcleo. En las serranías septentrionales, sobre suelos calizos, se desarrolla otro aprovechamiento agrícola: el olivar.

En cuanto a la **climatología**, Cañaverál de León tiene los caracteres generales de La Sierra de Huelva, aunque, por su situación de solana, su insolación es algo mayor y las precipitaciones, menores. Se podría encuadrar este territorio dentro de la variante climática mediterráneo-continental, influido por la altitud y el alejamiento del mar. Las temperaturas medias a lo largo del año se sitúan en torno a los 14,7 °C, pero muy contrastadas, propias de su carácter continental, con máximas en verano, unos 24 °C de media, y frías en invierno, de 6 a 7 °C. Las precipitaciones, muy irregulares entre los años, son algo inferiores a la Sierra de Aracena, alcanzando aproximadamente los 750 mm., máximas en otoño-invierno y casi nulas en verano.

En lo referente a la **hidrografía**, las aguas superficiales tienen escasa importancia. Están compuestas por varios arroyos, las más de las veces secos. Hacia el Este encontramos la Rivera de Montemayor, que en parte de su recorrido sirve como límite con Arroyomolinos, y que recibe como principal afluente el arroyo del Valle del Gato. Hacia el Suroeste, la Rivera de Hinojales delimita Cañaverál de Corteconcepción y recibe aguas de los Barrancos del Merino y del Verdugo. Ambas riberas vierten sus aguas hacia el embalse de Aracena.

De especial importancia es un **manantial**, de aguas abundantes, procedente de las sierras cársicas septentrionales. Se sitúa en el mismo centro del núcleo urbano y supuso el propio nacimiento del pueblo y su devenir histórico. Hasta la época actual, de pertinaz sequía, no se ha conocido un descenso tan drástico de los niveles de su acuífero. Desde hace ya unos años el manantial ha dejado de brotar y ya no corren sus aguas por la calle del Pantano para llenar «La Laguna». Han sido necesarias obras para la captación de agua en unos niveles freáticos más profundos y con ello asegurar el abastecimiento urbano. El problema se acrecienta por las mayores necesidades de aguas de sus vecinas Hinojales y Cumbres Mayores, con menores recursos, y que coyunturalmente también han aprovechado en el pasado las aguas de este manantial. Por lo pronto, el paisaje de huertas ha cambiado en este nuevo ciclo de sequía, predominando ahora el secano y el erial. Felizmente, en este lluvioso invierno 1995/96 podemos contemplar el agua brotar de la fuente y llenar la Laguna, imagen que los más jóvenes desconocían.

La **vegetación** natural de este territorio está constituida básicamente por el encinar y el alcornocal. Estas dos especies se mezclan, formando un típico paisaje serrano de dehesas. Estos espacios ofrecen madera, corcho y alimentos para el ganado porcino y vacuno y un uso cinegético.

Si bien se trata de un cultivo humano, las ancestrales y viejas plantaciones de olivos forman ya parte del paisaje natural, enraizándose con dificultad en las difíciles y pronunciadas vertientes de solana.

Las gentes

Dada la precariedad de una economía basada en pocas tierras fértiles y una ganadería extensiva, Cañaverál de León siempre ha sido un núcleo rural de escasa población, sometido a las coyunturas que le imponía el medio.

El censo de 1857 contabiliza una población de 506 habitantes. Durante la segunda mitad del siglo XIX la población va creciendo lentamente como consecuencia del propio crecimiento natural, viendo entrar el nuevo siglo un total de 817 cañeteros. Este aumento prosigue en las primeras décadas, alcanzando, en el censo de 1930, 1.008 personas. Eran años en los que se generalizó en toda la comarca la explotación masiva del carbón vegetal y se construyeron las primeras carreteras. Tras un leve descenso durante la década de los 40, como consecuencia de la Guerra Civil, alcanza su máximo histórico en 1950, con 1.032 habitantes de hecho.

A diferencia de otros municipios colindantes, la triste **emigración** no se generalizará hasta bien entrado los años 50. Pero desde entonces este fenómeno se dispara, y prácticamente no se ha detenido hasta finales de la década de los 80. Nos encontramos al típico pueblo de serranía en regresión demográfica.

La emigración, castigó duramente a este lugar. Como consecuencia de ello, los efectivos para 1991, 548 habitantes, eran la mitad de los existentes cuatro décadas antes y similar a la población de mediados del siglo XIX. La última rectificación de padrón, a octubre de 1995, arroja una población de derecho de 572 habitantes.

Gran parte de la población se concentra en el núcleo. La población en diseminado es muy escasa, unos 5 habitantes y 11 viviendas, en su mayoría secundarias. La **densidad de**

población es muy baja, situándose en los 16 habitantes/km², lo que contrasta claramente con una también baja densidad provincial de 44 habitantes/km².

Debido al envejecimiento de la población, en la actualidad el número de fallecidos supera al de nacidos. La tasa de natalidad en los últimos años sólo ha sido del 12,9 por 1.000. Sin embargo, el crecimiento real de la población parece tender en el último quinquenio hacia una recuperación de efectivos en base a un saldo migratorio positivo desde finales de los 80, que se debe a un incremento de personas que retornan. Es de esperar que esta tendencia prosiga y con ello sirva para recuperar los efectivos demográficos de antaño.

La población de Cañaverol también se caracteriza por una **estructura demográfica** envejecida. El porcentaje de personas mayores de 65 años alcanzaba el 24,9 por 100; sin embargo, el número de jóvenes menores de 14 años sólo representa un 17,5 por 100. Si se suman las personas mayores y los más jóvenes, todos ellos con edad inactiva, suponen una elevadísima tasa de dependencia del 73,6 por 100.

Las proyecciones demográficas en los próximos años apuntan hacia un estancamiento de la población, con una dinámica natural negativa, que es paliada en parte por un saldo migratorio o número de retornados positivo. Pero una vez superada esta fase de retorno de viejos emigrantes, y si no ocurre ningún acontecimiento económico especial que dinamice el pueblo, la población tenderá de nuevo a bajar por el envejecimiento de la misma.

Poco más de 200 personas aportan su **fuerza de trabajo** al sistema productivo o están dispuestas a hacerlo. Las estadísticas de paro difieren según las fuentes. El drama

social del **paro** es inferior al de años pasados. Según comentarios recogidos, «la gente de Cañaverol es muy activa para buscarse los jornales necesarios, y con ello adquirir el subsidio de desempleo». Son reclamados desde pueblos del Aljarafe sevillano para la recolección de la aceituna de verdeo, para la cual incluso han adquirido cierta fama en la comarca. También se dirigen temporalmente a las zonas del Condado y la Costa para las «campañas» de la vid y la fresa, respectivamente. A ello se suma la amplia economía sumergida que supone la agricultura a tiempo parcial y el aprovechamiento forestal.

La población activa se dedica abrumadoramente al sector agrario. Este sostiene al 80 por 100 de la población activa. El sector industrial es mínimo, apenas un 4 por 100, la construcción un 5 por 100 y el sector servicios concentra al 11,7 por 100.

La población de Cañaverol presenta un **nivel de estudios** inferior a la media provincial. El porcentaje de analfabetos es muy similar a la media provincial, un 7 por 100. Sin embargo, los porcentajes son mayores para este municipio en la tipología de los considerados como «sin estudios», con un 39 por 100, y sensiblemente inferior para la enseñanza media, diplomados y licenciados. Por tanto, al igual que otros municipios serranos de economía primaria, acrecentado por su secular aislamiento, desde muy pronto buena parte de los jóvenes se han incorporado a las faenas del campo y las oportunidades para adquirir un nivel de estudios superior han sido menores que en otras comunidades.

La estructura económica

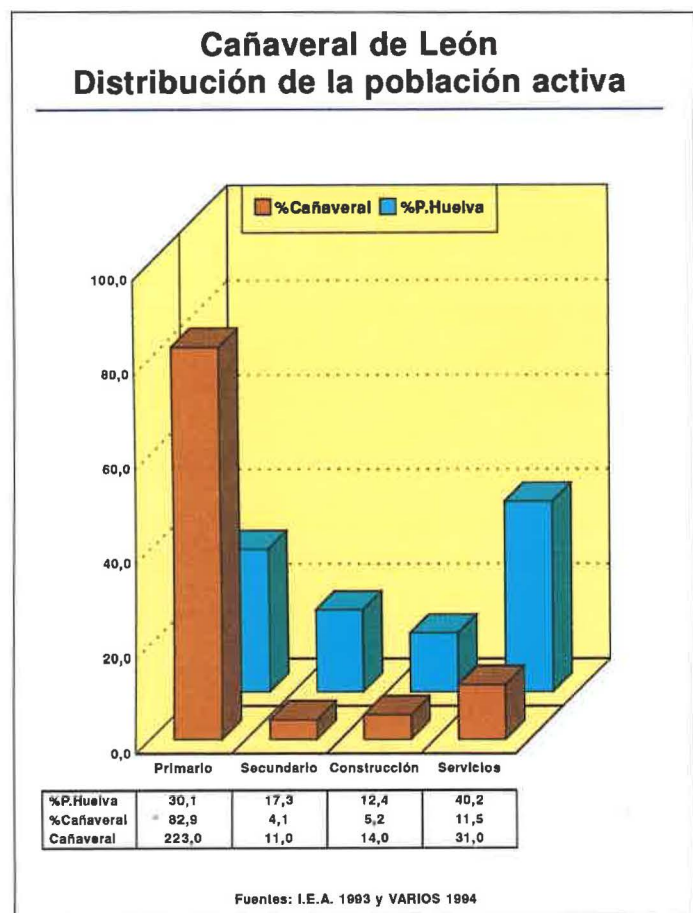
Ya veíamos en el reparto de la población activa la alta dependencia que tiene Cañaverol de León con el **sector agrario**.

En la **agricultura** dominan los cultivos de secano, que históricamente han sido de autoabastecimiento, sin apenas transformación agroindustrial y mecanización. Las tierras de cultivo apenas suponen un 19 por 100 de la superficie total, incluidas las clasificadas como barbechos, que se localizan en los llanos del valle y en las faldas de las sierras septentrionales.

El **olivo** es el principal cultivo; llega a suponer algo más de 450 hectáreas, y se localiza en las vertientes de solana de suelos calizos. El aprovechamiento es básicamente para aceites, y una pequeña proporción para aceituna de mesa, que sirve para el consumo de la población. Los rendimientos en la producción de aceituna son bajos, dada la antigüedad de las plantaciones y la mecanización casi imposible por la fuerte pendiente de los terrenos.

En segundo lugar, sobresalen pequeñas explotaciones familiares de cereales, forrajes, tubérculos y hortalizas, que en conjunto representan unas 350 hectáreas. Históricamente se han aprovechado los riegos que ofrecía el manantial, pero desde hace años la caída de los niveles del acuífero ha provocado la imposibilidad del riego. De todas formas, los riegos apenas suponían unas 20 has.

Complementario a la agricultura destaca el **aprovechamiento ganadero**. El Censo Agrario refleja una alta especialización en las cabañas bovina y porcina. Ambas especies ofrece un régimen extensivo, adaptándose perfectamente a las amplias dehesas y pastizales. De todas formas, la impor-



tancia de la ganadería es menor que en otras zonas serranas. La mayor parte de la cabaña se exporta hacia mataderos de otras localidades, y una pequeña proporción de la misma se destina para el autoconsumo en las matanzas tradicionales.

Cañaveral presenta una elevada superficie forestal, unas 3.300 hectáreas, a las que habría que añadir 182 has. de prados y pastizales. Dentro de este espacio destacan como especies arbóreas la encina y el alcornoque.

El **Catastro de la propiedad rústica** ofrece la presencia de 245 propietarios en 3.331 has. catastradas (Márquez, J. A., 1995). La propiedad se halla desigualmente repartida, al igual que otros municipios serranos. Los propietarios de menos de 1 ha. suponen un 38 por 100 del total. Sin embargo, estas pequeñas propiedades representan un 1,2 por 100 de las tierras catastradas. Las también pequeñas propiedades entre 1 y 5 has. representan un 40,8 por 100 de los propietarios, y un 6,7 por 100 de la superficie. Están muy repartidas entre la mayor parte de las familias cañeteras y suelen tener como usos el agrícola, principalmente el olivar, y los cultivos cerealísticos. Por el contrario, las propiedades mayores de 100 has. apenas suponen un 3,2 por 100 de las mismas, pero representan un 62,6 por 100 de la extensión total, correspondiendo especialmente a explotaciones agroforestales de dehesas de carácter latifundista.

Las **actividades industriales** no tienen relevancia. A pesar de la notable producción de aceituna y la calidad de los aceites, no existe ninguna almazara, vendiéndose la cosecha, casi íntegramente, en otros pueblos cercanos, y principalmente en Alanís, en la provincia de Sevilla. Madoz nos habla de la existencia, a mediados del siglo XIX, de dos molinos de aceite y otros tres harineros, que se han perdido en nuestros días. Tampoco existe ninguna industria chacinera ni matadero industrial que aproveche localmente su producción cárnica. Como actividad semiindustrial destaca la explotación de la tova, de la que se extrae la cal, aunque los métodos utilizados son ancestrales y la comercialización se reduce al autoconsumo o, como mucho, a los pueblos cercanos.

La **construcción** también tiene una escasa importancia. La progresiva pérdida de población hace que el actual parque de viviendas casi supere en número al de habitantes. La actividad constructora se ciñe básicamente a reparaciones de dichas viviendas.

Los cañeteros han sido verdaderos artistas en el arte de la **pavimentación**. Jugando con las formas y tonalidades, blanca y azul, de las pequeñas piedras, se realizan dibujos geométricos clásicos de una gran belleza. Si bien las antiguas canteras se han agotado, todavía la tradición no se ha perdido y son varios los artesanos del pueblo, de todas las edades, que trabajan ocasionalmente fuera del mismo ante la demanda existente para empedrar patios, terrazas y carriles. Acogiéndose al Plan de Empleo Rural, se ha procedido a la nueva y tradicional pavimentación de las calles de Cañaveral.

Como núcleo rural y pequeño, su **actividad comercial** es muy exigua. Sólo se constata un total de ocho licencias comerciales, correspondiendo casi todas ellas a minoristas. Se trata de pequeños comercios de alimentación y de servicios básicos. La población cañetera se desplaza habitualmente para conseguir otros productos especializados a su

vecina Fuentes de León, de la que dista ocho kilómetros, y a Aracena. Además mantiene de siempre más contactos comerciales y funcionales con Sevilla que con la propia capital onubense. No obstante, estas condiciones están cambiando por la mejora gradual de las vías de comunicación de este arco nororiental, que acercan en tiempo a estos alejados pueblos con la capital y el litoral onubense.

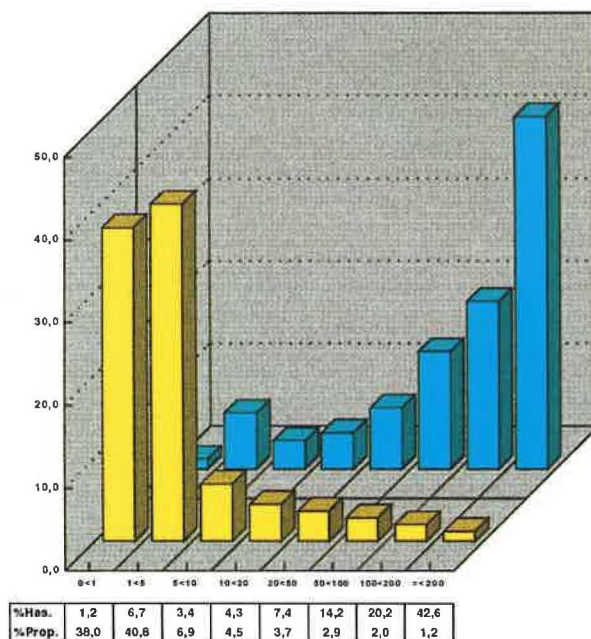
Los **servicios públicos** corresponden a los propios de un núcleo rural de escasa población. Dispone de centro de enseñanza obligatoria, un modesto polideportivo, cámara agraria, consultorio médico, un centro de adultos, una caja de ahorros y una farmacia. En los últimos años se han mejorado ostensiblemente los servicios correspondientes a pavimentación, saneamiento y abastecimiento de aguas, decoración de calles, alumbrado público, etc. Además, nos consta que hay una cierta preocupación de todos por cuidar la belleza típica del pueblo. Estas obras públicas desbordan los escasos presupuestos municipales, recurriéndose con frecuencia a inversiones de la Diputación Provincial o de otras instituciones públicas.

Desde la Mancomunidad «Sierra Minera» y desde la Zona de Acción Especial de PRESUR, en las cuales está integrada Cañaveral, se pretende llevar a cabo medidas con el fin de crear y mejorar determinados servicios mancomunados.

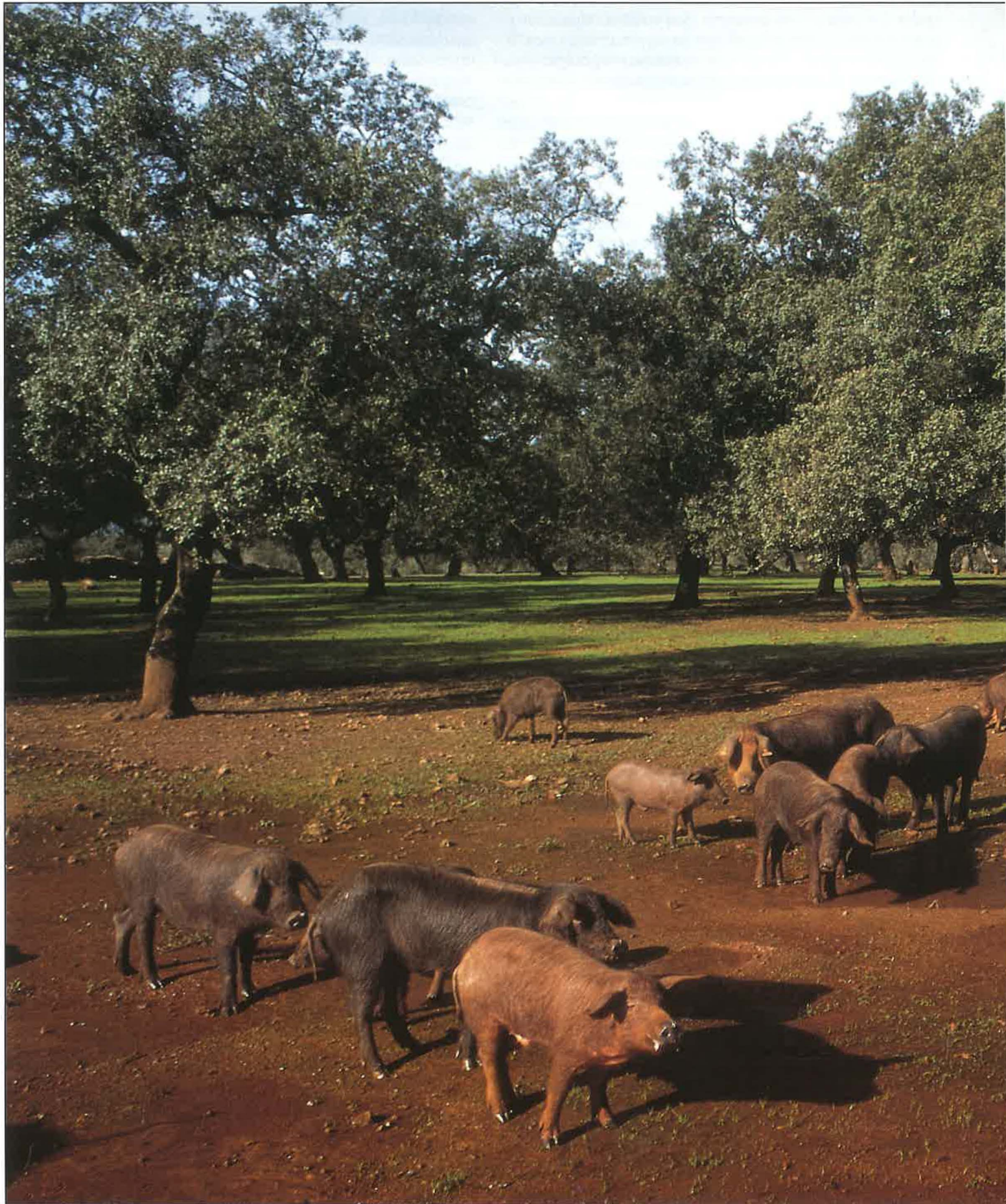
Cañaveral de León está encuadrada en el magno **Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche**. Sin embargo, y según comentarios recogidos, su inclusión no ha afectado social y económicamente en nada a esta localidad. Por tanto, dado su aislamiento territorial, y pese a los valores medicambientales y humanos, este pueblo blanco y tran-

Propietarios (245) y Has. catastradas (3.331) en Cañaveral de León

■ %Prop. ■ %Has.

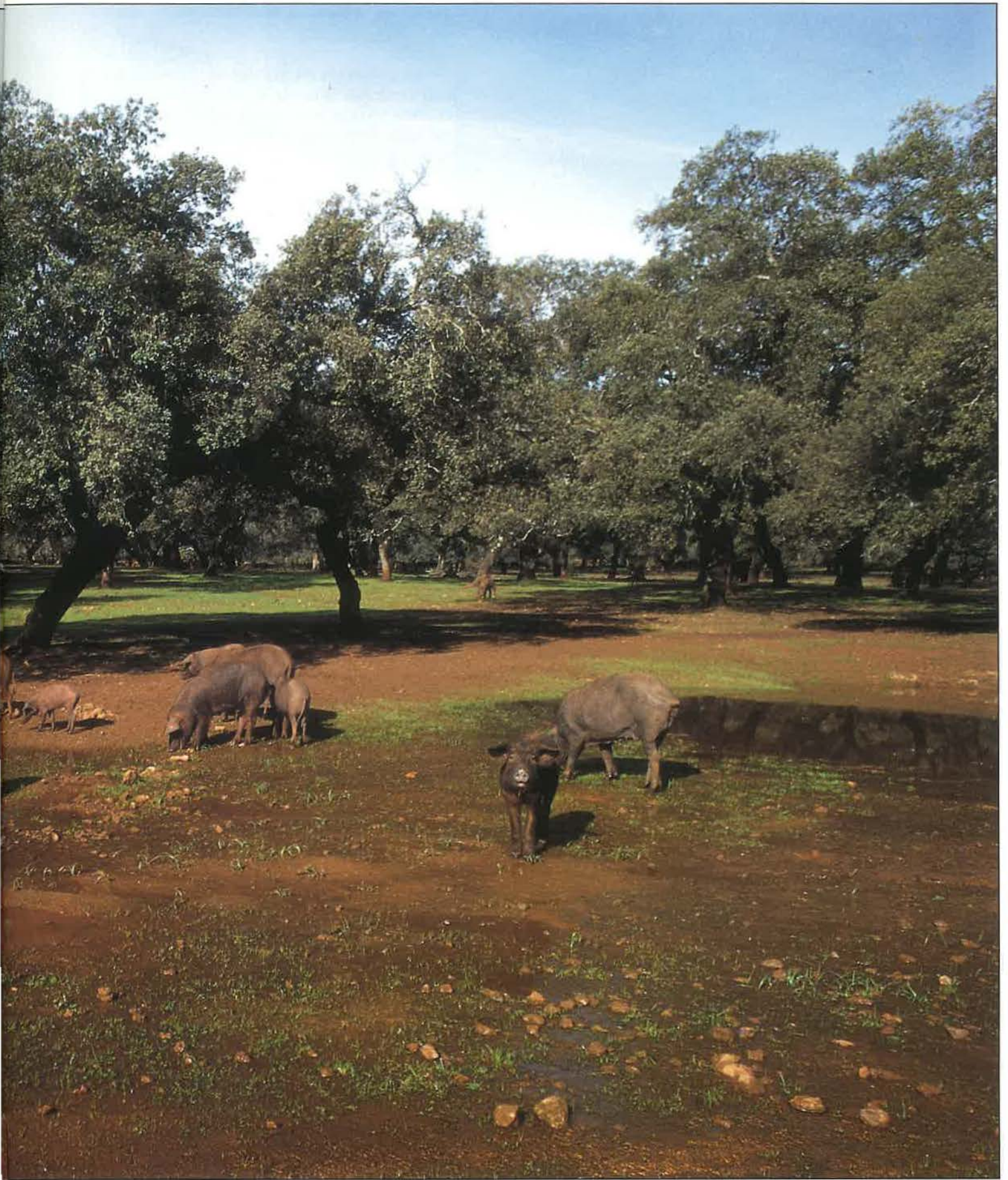


Fuente: Márquez, 1995



El cerdo ibérico

Sobre espléndidas dehesas de encinas y alcornoques y aprovechando sus raíces y bellotas, pasta el cerdo ibérico, verdadera estrella de la gastronomía y la industria chacinera serrana.



quillo parece hallarse al margen de los itinerarios más conocidos y turísticos de este Parque.

Además, los viajeros que ocasionalmente puedan pasar tampoco cuentan con equipamientos de alojamiento ni de restauración, apenas cinco bares, donde gastar, y por ende dejar, unos ingresos. Tampoco existen iniciativas para alquilar o transformar las numerosas viviendas deshabitadas. Por tanto, al no existir reclamo alguno, los viajeros apenas se detienen si no es para una brevísima visita.

A pesar de lo bien conservado de su entorno natural, de prados y dehesas, tampoco existen proyectos dirigidos al **turismo rural** en lo que se refiere a la transformación de casas labriegas y cortijos en lugares de albergue.

Sabemos que desde la Mancomunidad de Municipios se pretende crear una empresa especializada en turismo rural que pueda dar a conocer algo más las excelentes potencialidades turísticas de este pueblo y de toda la comarca.

Al encanto especial del pueblo se une la belleza de sus contornos, donde destacan el puerto de la Sierra de Jáca-co, desde donde se divisa todo el valle, la Rivera de Montemayor, la Charca del Molino y la Sierra de la Pipeta. También la Fuente y La Laguna pueden ser motivos sobresalientes para una futura promoción turística.

Pero, para que fructifiquen esta empresa u otras iniciativas es necesario antes mejorar el equipamiento viario, ofrecer una alternativa de alojamiento y crear variados equipamientos y servicios turísticos. Este todavía hipotético turismo rural conllevaría, sin duda, una riqueza y empleo para amplios segmentos poblacionales y un conocimiento de la riqueza paisajística y humana de sus gentes. Es necesario que se rompa el ciclo de conformismo y la falta de iniciativas privadas.

Su secular aislamiento

Uno de los problemas ancestrales de Cañaverál fue su **aislamiento territorial**. Situación que fue aún más atroz en tiempos todavía no muy lejanos y recordados por algunos «viejos» del lugar, cuando las actuales carreteras eran polvorientos y angostos caminos de arrieros.

La primera y ansiada carretera fue la de Corteconcepción, construida hacia 1930. Núñez Bonilla nos recuerda en una gacetilla de la época, titulada «Promesa cumplida», refiriéndose a Cañaverál: «Pero un buen día de no lejano año arribó a sus puertas una esperada caravana [...] y el pueblo engalanado salió a recibirlos viendo en ellos desde los primeros instantes una esperanza redentora [...] aquellos ilustres viajeros apenados, sin duda, de nuestro aislamiento hicieron una promesa: ¡Tendréis un camino! Transcurrieron unos meses y el sueño dorado de tantos años llegó a ser un hecho [...] ¡Ya se percibe un trozo de carril que nos irá acercando a la cabeza de partido sin necesidad de vencer los obstáculos de su escabroso camino! Después fueron llegando más caminos vecinales; el interprovincial que nos uniría a Fuentes de León; a continuación, el que enlaza con su también hermana Arroyomolinos; y finalmente con Hinojales, consiguiendo estar comunicada por sus cuatro costados.»

A pesar de que se auguraba la llegada del «progreso» por la construcción de estos nuevos «caminos», la realidad fue que sí llegaba la luz, el teléfono y otras «cosas modernas», pero también hacía ver a los cañeteros que en otros sitios del país podían obtener y ofrecer a sus hijos un mejor porvenir, por lo que, poco a poco, el pueblo ve marchar a buena parte de sus hijos.

Aunque es un núcleo situado en la intersección de cuatro tramos de carreteras, se halla a gran distancia de las grandes ciudades. En ningún modo este municipio puede considerarse, en términos actuales, como bien comunicado, y ello debido a que las condiciones de estos viales todavía dejan mucho que desear en lo que se refiere a tortuoso trazado, precario firme y estrechez de la calzada. Estas cualidades, salvo obras de última hora en algunos de estos tramos, siempre han caracterizado el sistema viario de Cañaverál de León.

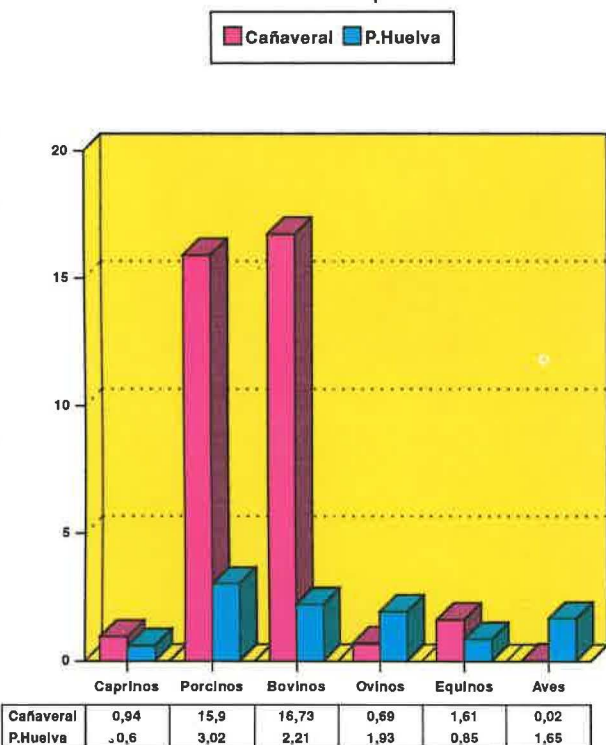
Además, este pueblo no se halla en ninguna ruta que enlace con ciudades o grandes pueblos. De alguna manera, hay que ir a dicho lugar, por carreteras locales o vecinales, casi expresamente. Por ello, el aislamiento ha marcado históricamente a este pueblo y pesa todavía sobre la gente del lugar.

Circunstancialmente, Cañaverál es delimitada en el pasado siglo dentro de una naciente y artificial provincia de Huelva, desligándola desde entonces en el aspecto administrativo de su otrora «provincia» de Badajoz. Por tanto, tenemos a un pequeño núcleo rural al que se le asigna una cabecera judicial en Aracena y una lejana capital provincial.

Cañaverál está a medio camino entre Huelva, Badajoz y Sevilla, pero a la vez muy distante y aislada de las tres. El mayor potencial de esta última ha hecho que sus pobladores hayan recurrido a la misma para obtener servicios y equipamientos especializados, bastante más que a la capital onubense.

Las anécdotas y tribulaciones de los cañeteros en sus obligadas y apuradas estancias en cualquiera de las capitales deben sobrar para escribir muchas páginas. Hasta hace unos pocos años no existía una comunicación ordinaria a través de ninguna empresa de transporte público, con lo que

Carga Ganadera en Cañaverál de León (1.249 U.G.)
Unidades Ganaderas por 100 Has.

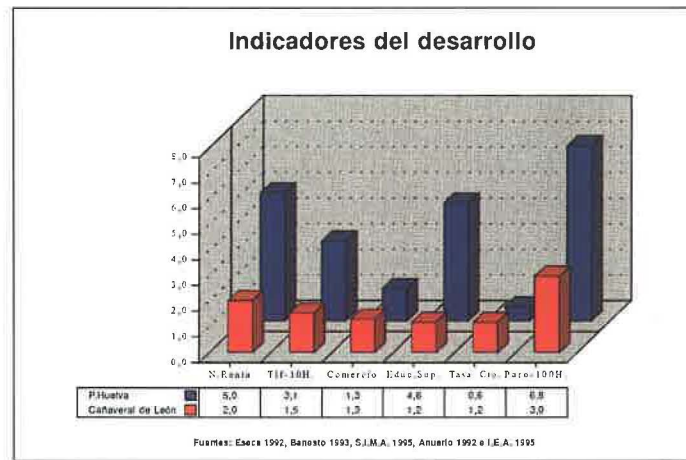
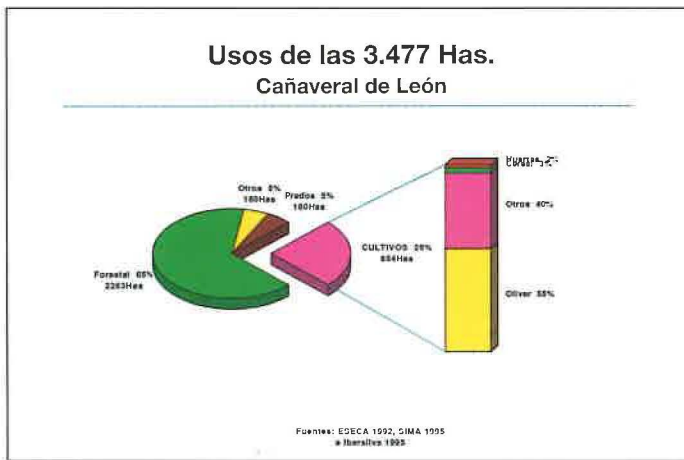


Fuente: I.N.E. 1991



La Fuente Redonda

Después de una pertinaz sequía, los rostros de estos hombres muestran satisfacción por ver de nuevo fluir las aguas de un manantial que brotaba de las entrañas del propio núcleo. Sus aguas, conducidas por gravedad, sirven para regar pequeñas huertas.



las estancias en la capital eran casi obligadas. Para colmo, era un pueblo con escasez de equipamientos públicos y privados, por lo que para cualquier asunto era obligado un desplazamiento más o menos lejano.

No es de extrañar que una de las máximas satisfacciones de la corporación municipal hace unos años haya sido conseguir que Cañaveral esté comunicada con la capital a través de un servicio diario de autobús.

Lentamente, Cañaveral de León comienza a salir de este secular aislamiento contando algo más para las instituciones públicas y alzando su voz en recientes órganos mancomunados, como la **Mancomunidad «Sierra Minera»**, para la recogida de residuos sólidos entre otros servicios, y la **Zona de Acción Especial de PRESUR**, para la investigación y explotación de recursos mineros.

Bibliografía y fuentes citadas

- I.E.A. (1992): *Censo de la vivienda. Provincia de Huelva*, Instituto de Estadística de Andalucía, Sevilla.
- LASSO, J. (1990): «Cañaveral de León», en diario «Huelva Información», pp. 6-7, 30-12-1990, Huelva.
- MADOZ, P. (1847): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico*. Huelva. Diputación Provincial de Huelva.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1995): *Propiedad y distribución de la tierra en la provincia de Huelva*. Caja Rura I Provincial de Huelva. San Juan del Puerto.
- NÚÑEZ BONILLA, J. (1975): *Retazos de la Historia de Cañaveral de León*. Instituto de Estudios Onubenses «Padre Marchena», Huelva.
- SÁNCHEZ PÉREZ, C. (1995): «Estudio histórico-artístico de Cañaveral de León», Estudio inédito.